

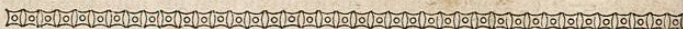
blo escribiendo á los de Corinto. El papa Inocencio fue el primero que usó de hijuela en el santo sacrificio de la misa.

CUR. — Por qué han de ser los corporales de lino?

VIC. — Por dos razones, dice mi ángel maestro. La primera, por la mucha pureza de conciencia que se requiere para recibir y ofrecer tan alto sacramento. La segunda, porque se simboliza en ellos lo mucho que padeció Cristo Señor nuestro en su Pasion, significando en el grande trabajo que es necesario para blanquear el lino: así Cristo Señor nuestro en su Pasion santísima padeció tanto que no se pudo comprender hasta que llegó la gloria de su Resurreccion santísima. Durando dice que los corporales significan la toalla con que Cristo estaba ceñido; y aunque no da la razon, bien se infiere de lo que dice este docto padre de la humanidad de Cristo.

CUR. — Por qué el corporal se complica y extiende sobre el altar?

VIC. — Para significar el modo y forma con que se halló el lienzo en el sepulcro de Cristo, dicen varios autores. Los cuatro extremos á lo largo representan las cuatro virtudes cardinales; y los tres pliegues á lo ancho simbolizan las tres virtudes teologales, por las que nos unimos á Dios nuestro Señor por el santo sacrificio de la misa.



LECCION III.

Del cáliz y patena.

VIC. — Sabe, **CURIOSO**, que este nombre cáliz es griego, y es lo mismo que vaso para beber, y se deriva à *calida potione, qua utuntur combibentes* de bebida caliente en los convites. Se dice cáliz à *kalon*, que es lo mismo que leño, porque aunque en el tiempo de los apóstoles el oro y plata fueron materia de vasos sagrados, de lo que hacen mencion san Clemente y san Dionisio; despues con las persecuciones que padeció la Iglesia, eran de leño, hasta que el papa Zeferino decretó fuesen de vidrio. El papa Urbano I, que gobernó la Iglesia desde el año 226 del nacimiento del Señor hasta el de 233, determinó que fuesen de plata. El concilio Remense estableció fuesen de plata, oro ó bronce, y que debian ser consagrados por los obispos ó abades, que usan insignias pontificales cuando se tienen por costumbre, porque estas cosas son mas de dignidad que de órden.

No pudo ser comun y general al principio de la Iglesia esta preciosa materia, por lo que la necesidad precisó á introducir

cálices de vidrio, alquimia, palo y plomo, permitiéndose por muchos años hasta que lo prohibió san Urbano papa y mártir, doscientos años antes que san Bonifacio lo volviera á determinar. Mandó que no fuesen de plomo, porque provoca á vómito: no de leño, por lo poroso: no de piedra, por su ineptitud; y no de vidrio ni cristal, por su fragilidad. El santo pontífice Urbano mandó hacer gran cantidad de cálices de plata, y los repartió por las Iglesias pobres.

CUR. — Qué se simboliza en el cáliz?

VIC. — El túmulo ó sepulcro en que fue Cristo Señor nuestro sepultado.

CUR. — De dónde tuvo su origen en la ley antigua y en la nueva?

VIC. — En el Testamento Viejo consta del profeta Isaías: *Elevare, elevare Jerusalem, que bibisti de manu Domini calicem iræ ejus*. David: *Quia calix in manu Domini vini meri plenus mixto*, dando á entender el profeta, que en el cáliz se simbolizaba como en figura ó sombra la alliccion, pena, castigo y venganza.

En la ley de gracia consta de lo que dijo Cristo á los escribas y fariseos por san Mateo: *Vae vobis Scribae, et Pharisei hypocrite, quia mundatis quod de foris est calicis, etc.*, y en el mismo capitulo: *Et accipiens calicem (Marc. cap. 14, y Luc. cap. 22 y 11)*. San Pablo escribiendo á los de Corinto, dice: *Quoniam Dominus Jesu in qua nocte tradebatur, accepit panem, etc.* Cristo Señor nuestro llamó á su Pasion cáliz, como consta de lo que respondió á la petición de la madre de los hijos de Aristobolo, llamado comunmente el Zebedeo.

Quando mi padre san Pedro cortó la oreja á Malco, le dijo el Señor: *Calicem, quem dedit mihi Pater, non vis ut bibam illum?* Le llamó cáliz en el huerto: *Pater, si possibile est, etc.* Ultimamente el sol de las escuelas dice (*Catena Aurea super cap. 20, Matth.*), que en el cáliz está entendida toda la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro, porque fue el vaso de la mas amarga bebida.

CUR. — Qué se simboliza en el cáliz de oro y plata?

VIC. — En el de oro está simbolizado el tesoro de la sabiduría de Dios, escondido en Cristo Señor nuestro, y figurado en la excelencia de este metal. En el de plata la suma limpieza é inculpabilidad de Cristo Señor nuestro, representada en la blancura de la plata, dice Durando.

CUR. — Qué forma deben tener los vasos sagrados?

VIC. — Ya lo dice Beda: la misma que tenia el cáliz en que Cristo Señor nuestro consagró, cuya costumbre es de los apóstoles, los que procuraron en todo formar el cáliz conforme á el

en que Cristo Señor nuestro dijo su misa, solo con la distincion de estar sin asas los nuestros, las que tenia el del Señor.

CUR. — He oido decir, que habia otro género de cálices.

VIC. — Sí. Habia cálices que se llamaban ministrales, y se hace mencion de ellos en las vidas de san Silvestre y Sixto III, los cuales servian cuando el pueblo comulgaba en ambas especies, como dirémos en su lugar, en los que se les daba la ablucion mezclada con algo de la sangre de Cristo. En la catedral de Reims se conserva un cáliz de estos. Lindano afirma hallarse en muchas Iglesias estos vasos ministrales. De san Silvestre se refiere, que hizo cálices de estos de á diez y treinta libras; pero los del sacrificio de la misa siempre han sido de una misma forma.

CUR. — Qué cosa es patena?

VIC. — La patena es una cobertura del cáliz, y se dice á *patendo*, porque es patente y abierta (*Div. Isidor.*, lib. 20 *Originum*), y simboliza la piedra que Josef de Arimatea puso á la puerta del sepulcro. En la Liturgia de Santiago se llama *discus*. En este tiempo es mas pequeña y sutil que en lo primitivo de la Iglesia, porque en aquel tiempo era á la longitud, latitud y círculo de un plato grande, pues con ella comulgaban los sacerdotes á los fieles, porque no se habia determinado el hacer cálices ó copones para la reserva del santísimo sacramento por las grandes persecuciones de la Iglesia. En la vida de Nicolao Papa se dice: *Patenam ex auro purissimo misit Michael Imperator cum diversis lapidibus pretiosis, albis præsignatam hyacintis*.

A la forma de los vasos sagrados pertenecen los esmaltes é imágenes de relieve que les añadian para ornato y preciosidad de los cálices y patenas. Lo que mas de ordinario grababan en el cáliz era la figura de Cristo Señor nuestro, que llevaba en sus hombros la oveja perdida; así lo dice Tertuliano: *Patrocinitur Pastor, quem in calice depingitis*; en significacion de los muchos del gentilismo, que se convertian al aprisco del verdadero Pastor de las almas Cristo Señor nuestro.

CUR. — Qué significan el cáliz y la patena en el sacrificio de la misa?

VIC. — Simbolizan el sepulcro y losa donde estuvo sepultado Cristo Señor nuestro. El ángel de las escuelas da la razon, por así como en el sepulcro estuvo encerrado el cuerpo sacrosanto de Cristo Señor nuestro visible y realmente, junto con la divinidad, así en el cáliz y patena se contiene Cristo Señor nuestro sacramentado en cuanto Dios, y en cuanto hombre.

CUR. — Es necesario que se consagren el cáliz y la patena para el sacrificio de la misa?

VIC. — Sí, y esta consagracion la hace el obispo con el santo óleo del crisma, y mediante su bendicion y consagracion y la gracia del Espíritu Santo se hace nuevo y perfecto sepulcro de

Cristo, y del cuerpo y sangre de Cristo sacramentado, como dice Durando.

CUR. — Qué simbolizan el cáliz y patena consagrados con el santo óleo?

VIC. — Simbolizan á Cristo Señor nuestro, que es la misma santidad, y el Santo de los santos, como consta de las palabras del arcángel san Gabriel á María santísima: *Quod enim ex te nascetur Sanctum, vocabitur Filius Dei*, como lo afirma mi ángel Tomás, aunque con mas justo título dice el santo, por el contacto inmediato y físico del Cuerpo sacramentado debajo de las especies de pan y vino.

LECCION IV.

Del sacerdote y misal.

VIC. — El sacerdote celebrante simboliza al mismo Cristo, que fue instituidor de este sacramento. Solo el sacerdote puede consagrar el cuerpo y sangre del Señor. Esto nos enseña la fe recibida de Cristo Señor nuestro y de sus apóstoles. Siempre que el sacerdote sobre la debida materia diga las palabras de la consagracion, con intencion de consagrar aquella substancia de pan y vino, se convierte en verdadero cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro. El sacerdote no hace esto con autoridad propia, sino de Cristo Señor nuestro. Esta transmutacion es hecha por virtud divina, dice Inocencio III. Nuestra madre la Iglesia la llama transubstanciacion, de lo que hablaré en el sacramento de la eucaristia.

El nombre Misal, dice Amalario, le puso san Gregorio Magno, tan necesario para decir misa, que aunque el sacerdote la sepa de memoria, es comun sentencia que pecaria mortalmente, por el peligro á que se exponia de faltar en cosa grave si no le tuviera delante, por contravenir á la costumbre de la Iglesia, como consta de las Liturgias apostólicas; y aun solo por tanta copia de oraciones, tanta diferencia de epístolas y Evangelios era preciso tenerle delante, pues es tan frágil nuestra memoria.

Sabe tambien que ha poco mas de tres siglos que gozamos el beneficio de estar impresos; y era tanto el cuidado que se tenia antiguamente en los manuscritos, que se buscaban los sacerdotes mas virtuosos y de madura edad. Consta de un decreto del cabildo de Aquisgran, en que mandaba se buscarán los varones de mayor calidad y virtud. Su adorno era lo mas precioso que se podia, de oro, plata y piedras preciosas, como consta de los Pápas Vitaliano, Gregorio III, y Leon, III.

El principal ornato de los misales es el culto interior y exterior que ha conseguido la Iglesia. En la consagracion de los patriarcas y obispos antiguamente se les ponía el santo Evangelio en la cabeza, enseñando con esta ceremonia cuanta veneracion se les debe tener á los misales, y que habian de dar la vida en su defensa.

Costumbre fue antiquísima poner en una mesa (en medio de los concilios) y al lado de Cristo Señor nuestro crucificado un misal. En el concilio Lateranense, en tiempo de Martino I, se dice que presidian los santos Evangelios: poníanle en su altar con sitial y trono majestuoso, como juez que les estaba dando voces que administrasen justicia. Consta tambien en la sétima sínodo Constantinopolitana, y consta de su obispo Tarasio. De aquí quedó y dimanó la costumbre de jurar por los santos Evangelios como por cosa sagrada, lo que se practica aun en nuestras Iglesias de España. San Porfirio, en los años 430, en una insigne procesion á la Iglesia de san Marnio, llevó el misal, cantando el *Venite exultemus Domino*, etc. De los Moscovitas cuenta Sigismundo, en la vida de san Cirilo, que siempre tienen los misales como cosa sagrada en sitio muy adornado; y que antes que los toquen descubren las cabezas, sígnanse con la señal de la santa cruz, y lavadas las manos le toman con gran reverencia.

Los padres de la octava sínodo, año 869, á la que concurrieron 383 padres, determinaron la misma reverencia interior y exterior á los misales que á las imágenes de Cristo Señor nuestro. Consta del cánon tercero, que pongo á la letra, para que el sacerdote lo sepa: *Sacram imaginem Domini nostri Jesu Christi, et omnium Salvatoris, æquo honore cum libro sacrorum Evangeliorum adorari decernimus; dignum est enim, ut secundum congruentiam rationis, et antiquissimam traditionem propter honorem, qui ad principalia ipsa refertur, etiam derivativa imagines honorentur, et adorentur, ut sanctorum Evangeliorum liber, atque typus pretiosæ crucis.*

Cur. — Qué simboliza el misal?

Vic. — Simboliza las buenas nuevas de la venida de Cristo Señor nuestro, su vida, su predicacion y demás misterios de su humanidad santísima. Simboliza las palabras que Cristo Señor nuestro dijo en la cruz. Este es el libro donde están todos los misterios, y el que debe leer el sacerdote con mucha devocion, atencion y claridad.

LECCION V.

De las demás cosas necesarias para celebrar.

Vic. — Sabe, Curioso, que el pan simboliza el cuerpo de Cristo Señor nuestro, y es materia de este sacramento, porque por virtud divina, en la pronunciacion de las palabras, que es la forma, la substancia de pan se transubstancia en cuerpo de Cristo Señor nuestro. El vino simboliza la sangre que por nuestra redencion derramó su Majestad; y es materia, la que en virtud de la forma, que son las palabras, se transubstancia en sangre de Cristo Señor nuestro.

El agua simboliza el sudor en el huerto, unido á las gotas de sangre que cayeron en la tierra, dice san Lucas. Simboliza el agua que salió del costado del Señor en la cruz; por esta razon mandó Alejandro I, que gobernó la Iglesia desde el año 121 del nacimiento de Cristo, hasta el de 132, que se mezclara el agua con el vino, y que se consagrara con pan ázimo como mas puro y semejante á la imitacion de Cristo Señor nuestro; y aunque todo se practicaba en la Iglesia por tradicion apostólica, lo corroboró este santo pontífice.

Cur. — Quisiera saber si son necesarias las luces para celebrar el santo sacrificio de la misa?

Vic. — Sí, porque en ellas se contienen muchos misterios. Cada vela, Curioso, tiene tres cosas: cera, algodón y luz; en esto se simbolizan las tres personas de la Santísima Trinidad. En la cera se simboliza la persona del Padre: en el algodón, ó pávilo, la del Hijo; y en la llama, el Espíritu Santo. La vela sola encendida es símbolo de Cristo Señor nuestro, porque significa la cera la carne del Señor, que nació de la Virgen María: la luz simboliza la divinidad; y el pávilo ó algodón simboliza el alma de Cristo candidísima, resplandeciente en la carne.

Cur. — Por qué se ponen dos candeleros para decir misa?

Vic. — Lo primero, porque así lo manda el Ritual romano, y tiene su origen del Antiguo Testamento, cuando el rey Salomon fabricó dos candeleros de oro, y los colocó en el altar del templo, uno en cada lado. Consta del Exodo (cap. 25), de aquel candelero que mandó Dios fabricar para el templo; y desde entonces fue sombra para la ley de gracia, porque Cristo Señor nuestro en la noche de la cena dispuso tambien las luces para este sacrificio.

Cur. — Qué simboliza la luz en los dos candeleros?

VIC. — Simboliza la fe que les vino á los dos pueblos judáico y gentil, representados en ellos, dice Durando. Simboliza el gozo de los dos pueblos en el nacimiento del Señor. La luz simboliza á Cristo Señor nuestro, pues dijo, segun san Juan : Yo soy la luz del mundo. La misa es para iluminar, y los misterios del altar deben ser iluminados. La luz de los candeleros simboliza la fe del pueblo; y el ser dos lo mandó el santo pontífice Melchisedech, que gobernó la Iglesia desde el año de 311 del nacimiento de Cristo, hasta el año de 314. Si en la misa se ponen por fundacion, ó devocion muchas luces, se simboliza en ellas la fe de los que asisten á ella; todo lo que consta por tradicion apostólica.

CUR. — Por qué se encienden las velas para decir misa?

VIC. — Ya lo dice san Agustin en sus sermones. Para que Cristo Señor nuestro se digne conceder en nuestros corazones el fuego de su ardiente caridad y amor; pues por tanto amarnos padeció hasta dar la vida en el árbol de la cruz.

La cruz es del ornato del altar, y aunque no hay decreto antiguo que lo diga, es tradicion apostólica de no celebrar el santo sacrificio de la misa donde no estuviere la santa cruz. San Juan Crisóstomo dice que la cruz en el altar es señal de Cristo crucificado: y si en él se celebra y representa el sacrificio que padeció cruento en la cruz, debe asistir la señal cierta de él, cuando inrumento se repite en el altar.

La rúbrica 20 del misal (*De preparatione altaris*), manda y ordena que la haya para decir misa. Es tan antiguo el uso de la cruz en el altar para decir misa, que en el concilio Aureliano se confirmó la tradicion apostólica, y se mandó que no se edificase Iglesia alguna, en la que el obispo no pusiere primero la cruz para decir la misa. San Ambrosio dice que la Iglesia no puede estar sin cruz (*Serm. 56*).

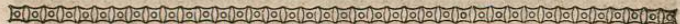
CUR. — Por qué usa la Iglesia de cruz en el altar para decir misa?

VIC. — Porque significa el sacrificio cruento que el Señor ofreció al Eterno Padre en el sagrado leño de la cruz, por la redencion del género humano (*Paul. ad Corinth. cap. 11*); y la virtud de la santa cruz en donde mas particularmente campea es en los sacramentos de la Iglesia, y especialmente en este porque es el mas principal de todos (*Durand. lib. 2, cap. 45, num. 6*).

CUR. — Por qué se pone la cruz en medio del altar y de los dos candeleros?

VIC. — Porque significan los dos pueblos judáico y gentil, de quien fue medianero Cristo Señor nuestro, mediante su muerte de cruz con su Eterno Padre; así lo dice san Pablo escribiendo á Timoteo: porque Cristo Señor nuestro es luz por esencia, y

les vino este conocimiento á los dos pueblos de la luz de la fe y de la gracia. Del pueblo judáico lo refiere el profeta Isaias (*cap. 60*): *Surge, illuminare, Jerusalem, quia venit lumen tuum, et gloria Domini super te orta est*, etc. Del pueblo gentilico lo refiere san Pablo, escribiendo á los de Efeso: *Eratis enim aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino*. San Juan Crisóstomo dice: *In cruce Domini gloriamur, cujus virtus omnia peragit Sacramenta*.



LECCION VI.

De la preparacion de la misa.

VIC. — Sabe, Curioso, que la preparacion del sacerdote antes de decir misa, lo advierte el Misal romano, título de *preparatione sacerdotis*. Esta debe ser de dos maneras, una espiritual, y otra corporal. La espiritual es la confesion sacramental, si se halla en pecado mortal, y tiene copia de confesor; y si no la tiene, ha de procurar tener contricion, con propósito de confesarse lo mas pronto que pudiere. Esta conclusion es de fe católica, como dice san Pablo (*Ad Corinth. lib. 1, cap. 11*): *Probet autem seipsum homo, et sic de pane illo edat, et de calice bibat: Qui enim manducat, et bibit indignè, judicium sibi manducat, et bibit, non dijudicans Corpus Domini*. Lo mismo dicen el sol de las escuelas (3 part. *quest. 80, art. 4 sed contra*), el santo concilio de Trento (*Sess. 13, cap. 7*), el Ritual romano (*cap. 33*), san Agustin (*De salutaribus documentis, cap. 33*), y el Papa Clemente (*lib. Constit. Apostolic. cap. 27*).

CUR. — Hay algunas razones que confirmen lo dicho?

VIC. — Sí, dos da el angélico maestro: la primera, porque en este sacramento se hallan dos cosas, una significada y contenida en él, que es el mismo Cristo Señor nuestro, su cuerpo y sangre. La otra es significada, pero no está contenida, y es el cuerpo místico de Cristo, que es la congregacion y union de los santos. La segunda es porque en el sacrificio de la misa se contiene el de la eucaristia, y es una medicina confortativa, que solo se aplica y da á los que están libres del pecado letal: no es medicina purgativa, como los sacramentos del bautismo y penitencia, que quitan y libran de la enfermedad del pecado; y por esto dice el santo, que los sacerdotes y los que reciben este divino sacramento es necesario estén en gracia.

CUR. — Es necesario en el sacerdote, voluntad é intencion para sacrificar recta y honestamente?

Vic. — Sí, porque esta disposicion es *simpliciter necessaria*, y pecará mortalmente el sacerdote que sin ella celebrase.

El decir maitines y laudes, disponerse con la oracion antes de decir misa, decir los salmos, versículos y oraciones, como lo dispone la Rúbrica (tit. 20 *de preparat. ad Miss.*), es de consejo. El Papa Celestino I instituyó que los obispos, antes de celebrar el sacrificio de la misa, dijeran estos cinco salmos: *Quam dilecta* (Psalm. 83): *Benedixisti* (Psalm. 84): *Inclina* (Psalm. 85): *Credidi* (Psalm. 115); y el *De profundis* (Psalm. 129). Estos son los que dicen los obispos en el interin que se ponen las medias y zapatos, á exhortacion del profeta rey (Psalm. 94): *Præoccupemus faciem ejus*, etc. Prevengámonos, dice el santo rey con la confesion, y démosle gozo con decirle júbilos y cantares. Los sacerdotes deben decir los salmos y oraciones dichas, segun manda la rúbrica referida.

Cur. — Por qué instituyó el papa Celestino, que se dijeran los salmos citados?

Vic. — Ya lo dice Durando: para que el obispo y sacerdote por este medio se purifiquen y limpien de todo lo malo y pecaminoso. Lo segundo, porque con estos salmos, *Pater noster* y preces dichos por los pecados cometidos, agrade el sacerdote interior y exteriormente al supremo Señor y sacerdote Cristo; y sirvan estos salmos y oraciones para alcanzar pureza y fortaleza en el corazon. Lo tercero, para notar y advertir la plenitud de virtudes que hay en Cristo Señor nuestro, cuya figura representan los sacerdotes.

Cur. — Qué cosas han de preceder para la disposicion corporal?

Vic. — Cuatro, dice el angélico maestro. La primera es ayuno natural, porque aunque así lo ha observado la Iglesia, es tradicion apostólica. La segunda, que no padezca morbo, que llaman caduco, y es una enfermedad que con facilidad caen; ni que padezca vahidos ni vómitos, porque de todo se sigue irreverencia al sacramento. La tercera es la disposicion corporal, así en el hábito exterior y composicion decente del cuerpo como en las acciones exteriores, con semblante decente y honesto, modestia y compostura, lo que manda el ritual Romano (*Tit. de Sacramento Eucharistiæ*). El santo concilio de Trento (*Sess. 22*) manda lo mismo á los que han de recibir el santísimo sacramento de la eucaristía. La cuarta es la limpieza corporal decente, que es lavarse, como consta de la Rúbrica (*De præparatione Sacerdotis celebraturi*).

Cur. — Por qué se tiene lavatorio en las sacristías?

Vic. — Tiene su origen de la ley antigua, cuando mandó Dios á Moisés que hiciese una pila de metal, y la fijase en una columna, y la colocase entre el tabernáculo del testimonio y el al-

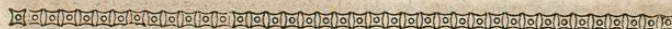
tar, para que se lavasen las manos Aaron y sus hijos, cuando hubieran de entrar en el tabernáculo á ofrecer sacrificios de olor suavísimos á Dios, como se dice en el Exodo, y que pusiera esta pila con unos espejos.

Cur. — Qué significa todo lo dicho en la ley de gracia?

Vic. — Simboliza la pureza que quiere Dios tengan los sacerdotes cuando entran en el templo á ejercer su ministerio; que se miren en aquellos espejos sin mancha; que se laven en aquel lavatorio de metal sonoro, que simboliza la confesion sacramental. En el altar de oro está simbolizado el dolor y amargura de los pecados. Nuestra madre la Iglesia ordenó que los sacerdotes antes de celebrar lavasen sus manos, y se limpien las manchas de los pecados en la fuente de la penitencia, mirándose primero en el espejo de Cristo Señor nuestro crucificado, que por esto es costumbre tener en las sacristías la imagen de Cristo Señor nuestro.

Cur. — Por qué se ha de lavar el sacerdote las manos?

Vic. — Por dos razones, dice el sol de las escuelas. La primera, porque las cosas preciosas se deben tratar con manos limpias, y fuera indecente llegar á tan precioso sacramento con manos sucias. La segunda, por la significacion que tiene el lavatorio de las extremidades, que son las manos, y es pureza y limpieza, hasta de pecados veniales; porque las manos, dice el santo, son el órgano de los demás extremos del cuerpo, á ellas se atribuyen todas las obras, y con lavarlas el sacerdote se le advierte que para celebrar es necesario que todas sus obras sean limpias y santas; y este es el fin porque dice el sacerdote el salmo: *Lavabo inter innocentes manus meas, et circumdabo altare tuum Domine*, etc.



LECCION VII.

Del tiempo de celebrar y donde.

Vic. — Sabe, Curioso, que manda el Derecho no se celebre misa, sino en Iglesia ó lugar sagrado: así lo mandó san Clemente, y lo determinó, como está, por precepto eclesiástico, y de los concilios antiguos Laodicense y Cartaginense segundo. Tiene su origen en el Antiguo Testamento en dos lugares; en el Deuteronomio: *Cave, ne offeras holocausta in omni loco quem videris, sed in eo quem elegerit Dominus*. En el Levítico: *Præfigure hoc mysterium, Domino volente, in Ecclesia*, etc.